

El cuarto bloque está consagrado al estudio comparativo entre Blankenburg y Valenciano, donde se examinan los puntos de convergencia, divergencia y diálogo latente entre ambos autores, apoyándose en un análisis minucioso de los textos y del contexto histórico-intelectual en que se inscriben.

Finalmente, el quinto bloque sintetiza los resultados, mostrando la relevancia de Ortega en la renovación contemporánea de la fenomenología psiquiátrica y proponiendo líneas de desarrollo para una psicopatología que atienda a la estructura dinámica de la vida humana y de sus creencias originarias.

La tesis combina la hermenéutica filosófica, el análisis textual y la reconstrucción conceptual, proponiendo una lectura sólida y matizada del fenómeno psicótico desde el horizonte orteguiano. El esfuerzo de documentación primaria, el tratamiento sistemático de los conceptos de *creencia* y *perspectiva*, y la apertura hacia una comprensión más profunda del trastorno fundamental psicótico y del delirio como fenómeno estructural, constituyen algunas de sus principales aportaciones.

El trabajo representa, en definitiva, una contribución relevante a los estudios orteguianos y a la filosofía de la psiquiatría, rescatando la figura de Luis Valenciano Gayá y reivindicando su lugar en la tradición filosófico-psiquiátrica europea.

TEIXEIRA, JOSÉ PAULO: *O acontecimento da chance em filosofia*. Évora, Portugal: Universidad de Évora, 2025.

Tesis presentada en el Programa de Filosofía de la Universidad de Évora – Instituto de Investigación y Formación Avanzada, dirigida por la doctora Margarida Isaura Almeida Amoedo.

El diseño del acontecimiento de la *chance* en filosofía se sustenta en una nueva perspectiva del pensamiento en su trato con lo humano y el retrato de la persona, muy próxima a la intuición original de la filosofía de Ortega y Gasset, arraigada en el fenómeno de la vida humana, y que nosotros consignamos como relación e *invención de la persona desde dentro*.

Se trata, pues, de una feliz oportunidad para reflexionar sobre un conjunto de proposiciones o tesis que no se reducen a los clivajes del

Cómo citar este artículo:

Teixeira, J. P. (2025). O acontecimento da chance em filosofia. *Revista de Estudos Ortegaianos*, (51), 247-252.
<https://doi.org/10.63487/reo.260>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Ortegaianos
Nº 51. 2025
noviembre-abril

otro lado, sino que sugieren, más bien, una toma de posición y creación de conceptos articulados a la variedad de lados que se presentan, se pliegan y se transforman; un sistema vivo, adornado con los más finos retoques y ajustes de inteligibilidad, que hace tocar los fenómenos de la razón con los asuntos del corazón –y viceversa.

Retomando las vetas que hemos excavado, *el acontecimiento orteguiano en filosofía* inaugura una nueva vertiente en la historia del pensamiento contemporáneo: una filosofía dedicada a la innovación de la propia filosofía. Su obra comparece en la escena filosófica como orientación y entrega, muy próxima a una escuela o método mediante el cual, en el umbral de lo posible-imposible, cosechamos los efectos de ecosondas o estereofonías vectoriales –del azar, de la aventura y de la vocación– con vistas a una futura filosofía *del acontecimiento* (Persona)... De la *chance* (Poema): ¡Poema-Persona, por tanto!

Impulsados por el lenguaje y las fuerzas del aquí, del ahora y del porvenir, buscamos pensar y hacer de la inteligencia práctica y donadora de *chances* el ancla de la razón histórica y poética, vector de una constitución vital alimentada por conceptos y haceres innovadores. A continuación, se presenta un brevísimo resumen de los cuatro ejes rizomáticos de la tesis –Acontecimiento, Persona, Poder y *Chance*– inspirados en pensadores y poetas que hicieron de la *chance* y del acontecimiento materias primas de sus filosofías.

1. Acontecimiento: He aquí que la Tierra tiembla y las placas tectónicas remueven el rostro del mundo mediante intrusiones y movimientos que transforman rápidamente las regiones de lo humano entre la Naturaleza y la Técnica, la Historia y el Acontecimiento, con impactos inmediatos en la vida de cada persona, pueblos, épocas y generaciones.

Intruso por naturaleza, inadaptable (innatural) por destino, el hombre, desde su polen (germinal), vive las tensiones de la existencia humana rodeada de *logos* y *afectos* por doquier –el arte, la creencia, la música, las matemáticas, la medicina, el derecho, etc. Con la Técnica, se ofrece una *chance* de libertad para que, entre movimientos de esperanza/desesperanza y/o de salvación, se haga Historia como se hace fuego, se hace comida, se hace amor, se hace política –un *quehacer* sin fin–, hasta el punto o límite de encontrarse con el podio del Acontecimiento –brote descontrolado que, en los repentinos giros de la vida y de los días, cae y pesa sobre los hombros, como eventos o inventos, azares y *chances*.

Así es como llegamos a diferentes géneros de acontecimientos, integrados en la inmanencia de una vida entre trascendencias y búsquedas de superación que sólo hallamos en la dimensión de la religión y de la poesía. Al referirnos al “acontecimiento de lo posible”, llamado de primer género (A1G), lo asociamos al nacimiento y/o la muerte, inseparable de aquel posible-imposible que recubre el interregno secular de una vida, lo que hacemos o lo que ocurre entre el nacimiento y la muerte –el acontecimiento de segundo género (A2G).

Frente a lo “aún por venir”, en tesis, escaparíamos de la propia racionalidad y nos colocaríamos en el umbral de lo “irracional”, ya sea metafísico, *kairótico* u ocasional, donde situamos los acontecimientos de tercer género (A3G). Desde esta perspectiva escatológica, se configuraría la dimensión de la fe y de los poderes religiosos, distintos de esos acontecimientos de cuarto género (A4G), que, en este diseño, se aproximan al “Siempre-aún del poema”, conectando, por saltos o sínopas, los anulares del alma con los misterios de la vida y de la persona.

Tales *im-posibilidades* se sumarían a otras, conferidas a un lector suplicante que, hipnotizado en sus lecturas, clama por algún desenlace feliz. Tal vez sea esa precisamente la empresa del indecible de que todo *tal vez* se reviste, siendo sus *chances* y sus dobles manifiestos en la invención de la persona, integrando *chance*, lenguaje y piedad; *chance*, aventura y vocación.

2. Persona: En esta tesis, la institución de la Persona ocurre en la contra-escena de la *metafísica* del Otro, que, en tiempos de fines de siglo y de relevos generacionales, ocupa el lugar del sujeto en la historia, lo cual nos llevó a pensar la Persona desde la *inteligencia donadora de chances*. Con el acontecimiento-persona –invento poético por excelencia–, nos orientamos en el programa de inteligencia vital que pavimenta las posibilidades reales de superación.

Podemos afirmar o, más precisamente, nos permitimos afirmar que este hombre –desde la conexión entre el *logos* y el *mando*, el yo y la circunstancia– se inventa a sí mismo como una especie de *deus occasionatus* (Nicolás de Cusa), un personaje ocasional o circunstancial, aunque no sean exactamente esos los términos que utiliza Ortega.

En este tipo de humano demasiado humano, entre los pliegues y repliegues de la transformación de la revolución, evolución y subversión de la historia y de la técnica, nos topamos, en el estadio civilizatorio y de desarrollo actual, con el acontecimiento que convierte a la *persona eveniente* en un personaje muy peculiar dentro de la estela de

los numerosos tipos “animales-humanos” que se han sucedido desde el *Homo sapiens*, *Homo faber*, *Homo economicus* y *Homo ludens*, hasta la llegada del *Homo occasionatus*... ¿Será una *chance* para el acontecimiento del *Homo liber*?

¿En qué punto el acontecimiento abraza a la persona y sus *chances* de vida? ¿Qué ocurre con la *chance* que viene y que pasa? ¿Ya pasó de verdad? ¿Llegamos demasiado tarde? ¿Está aún por venir? Para tales preguntas, no existen respuestas prefabricadas ni fáciles. Más allá de los intercambios semánticos y ontológicos –entre la miseria y la riqueza de las traducciones vigentes–, nos interesa, en esta investigación, indagar y hacer vibrar los nexos ocasionales de algo que pasa y permanece, que deviene y se nos escapa cada vez –lo que nos llevó al siguiente axioma: *de todos, el acontecimiento; a cada persona, su chance*.

3. Poder: Bajo la inscripción *el poder de turno*, devolvemos a la escena de la vida y de la historia aquellas “nuevas” y “viejas” fórmulas de la política y de la cultura de quienes se erigen en dueños de la ciudad y del país, donde los polos de la alteridad y del ensimismamiento se “co-implican” en los lugares y fronteras del poder y del derecho, de la justicia y de la ley, de la libertad y de la autonomía, del *logos* y de la creación del mundo y de la invención de las personas.

Entendemos que tal poder de turno –en el sentido de experiencia o vivencia ocasional o circunstancial entre socios y ciudadanos de una época o sociedad determinada– se manifiesta por distintos medios, valores o símbolos, gestos de amistad, dádiva y favor y/o de odio, sumisión y terror. De este modo, los regímenes de poder que marcan las relaciones entre dueños y beneficiarios, donadores y donatarios –a veces al margen de la ley– establecen las historias y biografías de la vida pública y cotidiana. Sus personajes eventuales difícilmente escapan de aquellas relaciones de mandar-y-obedecer, y tampoco sobrepasan las fronteras o divisiones sociales (clases, razas, sexos, escolarización, creencias, etc.).

En el límite del poder, del derecho o de la jurisprudencia, del mando y del mandato, del pleno y del paciente, nos llama la atención la relación entre los tipos “superiores” (mandantes) y “subordinados” (suplicantes) –toda la operación, maquinaria o ejercicio del poder para dominar, sobornar, someter, corromper, cooptar, seleccionar, demandar...

Lo que imaginamos como una posible *salida* podría conducirnos a la creación de *otras instancias de poder*, capaces de aproximar la *voz* del poder del *turno* de las personas, sus posiciones de *chance* y nuevas

posibilidades de vida, de modo que los mandos del destino –del *buen pedir* y del *co-mandar*– sean sobrepasados por gestos y exigencias del *bien que se da* en lugar del mero *pedir*, y del *bien hacer*, en vez de solamente *mandar* –lo que configuraría una nueva “regla de oro” para las humanidades del porvenir.

Sin embargo, el paso del “*bien que se pide*” al “*don que se da*” no debe confundirse con el lamentable atajo de querer “salirse con la suya”, tan común y socialmente aceptado, entre los actos de complicidad y corrupción y aquellos del “mandar y ser mandado”, pasando por encima de las personas, de las leyes, de las responsabilidades y de las libertades, debilitando el respeto mutuo entre los socios (en los asuntos privados) y los usuarios-partícipes (en las cuestiones del convivir).

Recordamos así el impacto de las prácticas políticas en sociedades fuertemente polarizadas entre el bien y el mal, donde el poder-media-ción se pliega a la vieja política de (dos) bandos, de la dependencia, del miedo y del resentimiento, manifiestos en la división de poderes –entre “nosotros” y “los otros”– y por donde se inclina o tiende la irresponsabilidad de gobiernos y gobernados que se dejan llevar por el sistema de *apartage* socio-identitario regido por el babel de la lengua, el fundamentalismo mediático y la condenación de la política.

4. Chance: La *chance* quizá sea el gesto más elocuente e incomprendido de la filosofía, y se distingue de casi todo lo que existe o responde al nombre de acontecimiento y/o futuridad de la vida humana.

Interpelados por el acontecimiento singular y plural de la vida y de la libertad, hacemos uso de un concepto, el acontecimiento-persona, que “traducimos” por la noción de *voluntad* o *sentimiento de chance*, de riquísima base cultural, ética y educativa en distintas lenguas y países. ¡Sí! *No sabemos lo que puede la chance...* cuál es su fuerza, su magia, su duración, su continuidad dentro de la discontinuidad, tal como sostenemos algunas veces. Pues la *chance*, sea como evento y/o invento de la historia, de la técnica o incluso de la naturaleza –que, en nuestras tesis, se constituye como *lo fuera* del acontecimiento–, se ha convertido en “nuestra” intempestiva más íntima o próxima a la vida *de las personas*.

Hemos visto que las acepciones más comunes, como *azar* y *oportunidad*, *suerte* y *fortuna*, *oportunidad* y *posibilidad*, *éxito* y *felicidad*, *síntoma* y *contingencia* –las denominaciones son muchas–, contienen cifras y sentidos con fuertes ecos en la contemporaneidad.

Más allá de las precisiones lingüísticas o semánticas, nos interesan los usos y los matices (*prágmata*) entre acontecimiento y *chance*, sus intensidades y vibraciones, sus colores y desvanecimientos, los sabores y los saberes (recordando que la raíz indoeuropea *sap* no distingue entre saber y sabor), hasta llegar a las formas recientes o modernas de decir el acontecimiento de la *chance*, tales como la felicidad o el éxito (*happen/happiness*), toda una familia de palabras que salta a la vista en los excesos de positivities o negatividades que desbordan, figuran, transfiguran o incluso desfiguran el sentido fuerte de *acontecimiento* (acontecer, tocar, palpar, contaminar, *contingenciar*), aquí reagrupadas en “hojas de fragmentos” (Novalis), además de notas, poemas, diálogos, monólogos para, con base en la inteligencia donadora de *chances*, componer, asumir y sostener los distintos proyectos de vida y vocación.

La futuridad de la filosofía pasa por la chance. Cuando se trata de *Chance*, sea cual sea su lance o relance, su apuesta o su “razón de ser” –su impacto, su intensidad, sus “eco-resonancias”–, nos aproximamos a un acontecimiento-evento de suerte o de *azar*, al caso de un *acaso*, oportunidades y posibilidades, sean aquellas extraídas de la vida común y cotidiana o del cálculo matemático más riguroso. Pues hay *chances* de la *Chance* que la razón desconoce y, por ello mismo, hacemos de este acontecimiento portador o donador de una nueva *chance* o de una *serie* de ellas, nunca clausurada bajo un nombre o signo definitivo. Fueron muchos los que intentaron no sólo contener o suspender las fuerzas del *azar*, sino también “tiranizar el *Kairós*”, como se tiranizan las cosas y las situaciones de la vida, las personas y los otros.

Y, cada vez que damos *un paso hacia la Chance* o estamos *a un paso de la Chance*, presentimos cuán inaprehensible nos resulta, sin comprender con exactitud por qué difícilmente una *chance* se deja capturar –lo que convierte a la *chance* en un acontecimiento raro: un peculiar género de milagro.